Medianoche en el Castillo de Claire s

by CamilaLorenzini

Category: Akagami no Shirayukihime
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Obi, Shirayuki
Status: In-Progress
Published: 2016-04-07 23:48:46
Updated: 2016-04-07 23:48:46
Packaged: 2016-04-27 21:09:41
Rating: M
Chapters: 1
Words: 2,055
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Obi se encuentra patrullando en el castillo, cuando se encuentra con ella.

Medianoche en el Castillo de Claire s

Medianoche en el castillo de claireÂ´s

**estos personajes no me pertenecen, y es hecha sin fines de lucro. **

Obi estaba patrullando los corredores cuando escucha unos pasos acercÃ¡ndose ,se esconde en un rincÃ³n para observar, de quien se trataba . En cuanto nota que es shirayuki, no puede evitar seguirla para ver a donde se dirige.

Shirayuki sumergida en sus pensamientos no nota la presencia de Obi, su destino es la parte mÃ¡s alta del castillo, donde siempre iba cuando no tenÃ-a sueÃ±o, o tenia cosas que pensar, y esa noche tenÃ-a muchas cosas en que pensar, el prÃ-ncipe le habÃ-a confesado su amor, pero ella no tenÃ-a ninguna intenciÃ³n de estar con Ã©l, solo le interesa ser su amiga, pero no querÃ-a herir sus sentimientos porque el chico que le gusta o mÃ¡s que gustar la intrigaba era Obi. No sabÃ-a nada de Ã©l, parece peligroso y desde su primer encuentro cuando fue contratado para espantarla del castillo lanzÃ¡ndole flechas, no podÃ-a dejar de pensar en cuÃ¡l era su pasado, en como se hizo sus hermosas cicatrices y en esos ojos amarillos como los de un gato, por suerte puede concentrarse en su trabajo, asÃ- no piensa todo el tiempo en Ã©l, ademÃ¡s con Ryuu tambiÃ©n se distrae cuando tienen que seleccionar hierbas y flores, aunque siempre aparece Obi, con su sonrisa burlona y su actitud desinteresada, realmente le fascinaba ese chico, a veces no podÃ-a evitar ver sus mÃºsculos a travÃ©s de su ropa, pero tenÃ-a que desviar su mirada a otro lado antes de que Ã©l se percatara, pero no podÃ-a pensar en eso ahora. Estaba por llegar a su destino, solo debÃ-a subir las escaleras que parecÃ-an interminables.

Obi no entendÃ-a porque la pelirroja estaba tan apurada, ni el porquÃ© de sus reacciones, parecÃ-a tener una lucha contra ella misma en su cabeza, de a ratos parecÃ-a enojada, luego frustrada, luego se sonrojaba y negaba con la cabeza, realmente no sabÃ-a que estaba pensando esa mujer , y eso es lo que mÃ¡s le gustaba de ella, nunca lo admitiÃ³ pero desde hace un tiempo le gusta, es tan diferente a Ã©l, ella es un libro abierto siempre tan honesta, tan simple, tan hermosa, me dan ganas de tocarla de corromperla, como puede ser tan pura, desde su piel blanca como la nieve hasta sus cabellos rojos como el fuego, pero lo que mÃ¡s le gustaba era cuando se enojaba, como su determinaciÃ³n la hacÃ-an tan temeraria como cuando se tiro de lo alto del castillo para ir a buscar el silbato de los pÃ¡jaros en entrenamiento. Shirayuki deprende se detiene y saca de sus ensoÃ±aciones a Obi, luego de subir las infinitas escaleras hacia la parte mas alta de una de las torres del castillo ella se queda parada en frente de una pileta donde habÃ-a unas plantas, y suficiente agua para tener medio cuerpo sumergido.

-Al fin llegue- dijo shirayuki aliviada, se saca las botas, y se empieza a bajar el cierre del vestido.

â€“SeÃ±orita, que haces?- Obi sabÃ-a que si veÃ-a como ella se desvestÃ-a no iba a poder irse, ni tampoco aparecer, sino que iba a estar atrapado mirÃ¡ndola y poniÃ©ndola en peligro a ella porque estaba seguro que no iba a poder contenerse a tal panorama â€¦

-OBI QUE SUSTO - shirayiki dejo de bajarse el cierre del vestido y de repente se p uso muy nerviosa.

-solo estaba patrullando esta parte del castillo cuando de repente apareciste- mintiÃ³ porque serÃ-a vergonzoso decirle que la siguiÃ³ todo el camino.

-ah hm yo no podÃ-a dormir, y vine para despejar mi mente- Ella de repente es consciente de que estÃ¡n a solas, y ella solo tiene un fino vestido blanco.

-y tiene que despejar la mente mientras se desnuda? PodrÃ-a haber algÃºn otro guardia mirando, tuviste suerte de que era solo yo- ella nunca se interesarÃ-a por Ã©l, es decir antes era un asesino y ella se dedica a curar gente, seguro me odiarÃ-a si se entera.

- Las noches como estas en las cuales no puedo dejar de pensar, me gusta meterme en esta pileta con hierbas medicinales que relajan mi cuerpo estresado, encima hay una hermosa luna llena, y ademÃ¡s nunca me cruce con nadie.- dijo ella

Â¿venia siempre? Y si alguien ya la vio? El debe protegerla de cualquier peligro pero nunca pensÃ³ que ella misma se pondrÃ-a en peligro exponiÃ©ndose asÃ-.

Obi se acerca a ella, con paso fuerte y enojado, tenÃ-a que hacer que entienda el peligro que corriÃ³, porque pudo haberse topado con un guardia no muy moralista y querer aprovecharse de ella. No para de acercarse hasta estar a centÃ-metros casi rozÃ¡ndola, ella estaba desconcertada pero a el no le importaba, de detuvo cuando creÃ-a tener un espacio prudente entre ella y el.

-No podes venir sola a este tipo de lugares, nunca sabes quÃ© clase

de persona vas a encontrar, seÃ±orita, mÃ-rate ahora estas asustada solo porque me puse serio y me acerque un poco de mas, imagÃ-nate si fuera otra persona con verdaderas intenciones- Obi estaba muy serio.

Cuando Obi la miro con esos ojos no supo cÃ³mo reaccionar, nunca lo habÃ-a visto asÃ-, por eso no pudo evitar excitarse un poco por la situaciÃ³n, que Ã©l quiera quizÃ¡s besarla o hacerle algo, varias veces soÃ±Ã³ con eso, pero cuando escucho lo que dijo "con verdaderas intenciones" se dio cuenta que todo era una farsa y se sintiÃ³ indignada, frustrada y enojada, ella ya sabÃ-a que Obi la veÃ-a solo como un trabajo, alguien a quien cuidar, ni siquiera me dice por mi nombre porque Zen se lo prohibiÃ³ cuando me "ataco" el dÃ-a que nos conocimos, realmente detestaba eso, sentÃ-a que solo era un estorbo.

-Me puedo cuidar sola Obi, no necesito tu ayuda ni tu preocupaciÃ³n- ya no querÃ-a saber nada de seguir ahÃ-, solo querÃ-a ir a su cama y gritar o simplemente llorar de frustraciÃ³n, siempre la trataban como una nena a quien cuidar, avanzo para poder rodearlo y seguir su camino, pero Obi no se moviÃ³ ni un centÃ-metro, en cambio se quedÃ³ observÃ¡ndola.

Ella a pesar de sentirse humillada, le mantenÃ-a la mirada porque no iba a perder, estaba harta de voltear e ignorarlo, estaba harta de no saber nada de Ã©l, hacia un aÃ±o que lo conocÃ-a, un aÃ±o entero que ella querÃ-a saber, que querÃ-a explorarlo pero, estaba ahÃ- mirÃ¡ndola sin moverse, maldiciÃ³n como no voy a excitarme si me mira asÃ-. Cansada ya de este juego lo empuja para poder irse pero solo da con una masa de musculo inamovible sÃ³lido y pesado que solo la hizo retroceder.

-no puedes ni hacerme a un lado y crees que podes cuidarte sola- Ya no estaba tan enojado, ahora solo curioso sobre las reacciones que tiene ella, es tan delicada, tan frÃ¡gil pero esa mirada tiene un brillo valiente, casi mortal, me desafÃ-a y yo amo los desafÃ-os, no puedo apartarme sino que es como un imÃ¡n, me encanta, la quiero, la deseo tanto. Pero mierda, no puedo, tengo que dejarla Zen la quiere, desde el principio lo note, anquÃ© no se bien las intenciones de ella, sÃ© que a la larga va a ir con Ã©l, es decir es un prÃ-ncipe cualquier chica quisiera. De a poco deja escapar su deseo, y afloja la mirada que tenÃ-a, apartÃ¡ndose de una vez porque desde el principio es solo su guardiÃ¡n, nada mÃ¡s.

Cuando Obi se hace a un lado me sorprendo porque me di cuenta que no querÃ-a que Ã©l se moviera, maldiciÃ³n querÃ-a que haga algo, esperaba algo, pocas veces pueden tener ese tipo de intimidad, y ella lo hecho a perder haciÃ©ndolo enojar, pero en realidad no sÃ© de que otra forma retenerlo.

-Vamos te acompaÃ±o a tu habitaciÃ³n, seÃ±orita- dijo el

-No, Obi si tanto querÃ©s cuidarme quÃ©date acÃ¡ mientras hago lo que vine a hacer, tengo bastante estrÃ©s como para volver a mi habitaciÃ³n, muchas cosas que pensar y si tanto te preocupa mi seguridad, quÃ©date viendo los alrededores y listo- no iba a dejarlo ir, quiero hacerlo reaccionar.

-No, seÃ±orita no entiende? No puede hacer eso- maldiciÃ³n si ella pretendÃ-a que el viera como entraba desnuda al agua y que el no se

le tire encima, realmente estaba loca, o no entendÃ-a nada sobre hombres.

-Me harte, Obi tengo nombre, no soy "seÃ±orita" y si tengo ganas de meterme al agua me meto y listo, te guste o no- entonces salgo corriendo y me tire con ropa al agua, lo Ãºnico que faltaba que me excite me haga sentir nerviosa, frustrada hasta humillada y me mande a dormir, ya mucho tenÃ-a con lo de Zen.

Obi estaba sorprendido, ella directamente se metiÃ³ con ropa. Luego de unos instantes logra recomponerse y no pudo mÃ¡s que reÃ-rse, en serio que esta chica iba a matarlo, se resignÃ³ y se sentÃ³ apoyado en la pared viendo la espalda de ella, y como se ubicaba al lado de las hierbas y se relajaba. Porque le recrimino lo del nombre? , Ã‰l tenÃ-a prohibido por zen decir su nombre, siempre se refiriÃ³ a ella de esa forma, "seÃ±orita" porque siempre pensÃ© que era de zen y Ã©l es mi maestro, entonces quizÃ¡s quiere decir que ella en realidad no quiere al prÃ-ncipe? Pero si no lo quiere, entonces quÃ© significa?, nuca considere posible eso, que ella no haya elegido a zen.

Obi tan encerrado en sus pensamientos que no detecto que la pelirroja lo estaba mirando, y al verlo tan abstraÃ-do se dejÃ³ llevar por su curiosidad, saliÃ³ del agua y se acercÃ³ despacio hacia Obi.

-Obi- dijo ella, demonios quiero besarlo, tocarlo, no aguanto mucho mÃ¡s, cada vez que lo encuentro patrullando los pasillos, cada vez que me ayuda en la enfermerÃ-a, cuando me ayuda a llevar cosas, cuando charlamos de cosas sin sentido, pero nunca me animo a preguntarle por su pasado, por sus cosas, me canse de que me llame seÃ±orita, de que me trate con frialdad. De pronto me urgÃ-a tocarlo.

-Hey Obi?- querÃ-a que me vea mojada, mi vestido era blanco estoy segura que se me transparenta el cuerpo, quiero que me vea y que no sea capaz de apartar la vista, de que no sea pueda decirme "seÃ±orita".

Obi en ese momento sale de sus encrucijada y se da cuenta que ella estÃ¡ parada justo en frente de suyo.

Perplejo de que ella este asÃ-, semi desnuda casi por la transparencia de su vestido, por como el agua hacia brillar su piel bajo la luz de la luna, era hermosa, y esos ojos verdes, llenos de deseo, es decir Â¿deseo? y de repente me di cuenta, de sus pequeÃ±as provocaciones, de sus pegueÃ±os gestos, quizÃ¡s me volvÃ- loco pero ahÃ- estaba ella, provocÃ¡ndolo, carajo no sabÃ-a que decir.

Entonces por un momento se quedaron quietos, sin decir nada, el ambiente entre ellos era pesado, un mÃ-nimo gesto un mÃ-nimo movimiento definirÃ-a todo.

Shirayuki dio el primer paso, se acercÃ³ a Obi, y acaricio su mejilla, estaba petrificado, tenÃ-a miedo de moverse pero con ese mÃ-nimo roce, basto para sacarlo de su fantasÃ-a, la tomo del brazo y la atrajo hacia Ã©l, agarrÃ¡ndola de la cintura para q no escape, no iba a obtener un no como respuesta. La beso salvajemente, al principio ella se sorprendiÃ³ del ritmo rÃ¡pido casi desesperado por tenerla, por probarla, pero se recuperÃ³ rÃ¡pido, abriendo los labios para darle paso a su lengua, pero no le basto y la atrajo mÃ¡s cerca

suyo, beso su cuello, sus mejillas, recorriÃ³ su clavÃ-cula, pero no se atreviÃ³ a bajar mÃ¡s que eso, en cambio paro y la miro a los ojos.

-shirayuki- no podÃ-a creer lo que habÃ-a hecho, pero lo que mÃ¡s lo perplejo es que ella no lo rechazo.

-eso es todo? Yo todavÃ-a no estoy del todo satisfecha - maldiciÃ³n se dejÃ³ llevar por su ritmo , por el Ã©xtasis que sentÃ-a que se olvidÃ³ de explorar ella su cuerpo, sus mÃºsculos, y esas cicatrices que siempre quiso tocar, ella querÃ-a todo, su pasado, su cuerpo, su alma, nunca se habÃ-a sentido asÃ- de atraÃ-da por un hombre.

-No podemos hacer esto acÃ¡, en un rato hay cambio de guardias- No podÃ-a creer que la tenÃ-a en sus brazos todavÃ-a, pero no era el momento ahora.

Lo que ambos no sabÃ-an, era que estaban siendo observados.

End
file.